

1. Festejos del Bicentenario: estéticas, afectos y proyecto nacional

Natalia Fattore, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

En esta presentación nos interesa exponer algunos avances de la tesis que llevé adelante en el marco del doctorado en educación de la UNER y que lleva por nombre “La transmisión sentimental: Pedagogía, Política y Estética en las fiestas del Centenario y el Bicentenario 1910-2010”. Se trata de un trabajo donde nos proponemos pensar las *formas* en que se transmite el sentimiento nacional, analizando las operaciones de orden estético llevadas adelante por el Estado para la configuración de un orden político: la Nación.

Específicamente, nos interesa aquí centrarnos en el conjunto de imágenes, prácticas y discursos que se desplegaron con motivo de los 200 años de la independencia argentina en el año 2010. Nos preguntamos ¿Cómo se produce en 2010 la transmisión de unas “emociones públicas”? ¿Qué imágenes, qué símbolos, cuáles cuerpos, qué *formas* compusieron el “montaje” estético del Bicentenario? ¿Qué símbolos se reactivaron y perduraron de esos 200 años de historia? ¿Qué presencias estéticas fuertes y que ausencias es posible reconocer en las prescripciones estatales? ¿Qué pasado se “*da a ver y a sentir*”? Los registros con los que contamos para el análisis de la fiesta del Bicentenario son principalmente audiovisuales. Trabajamos a partir de la observación mediatizada de la fiesta, desde una selección de los archivos de la misma alojados en la mediateca de la televisión pública.

Quisiéramos desplegar fundamentalmente tres argumentos a lo largo de la presentación. En primer lugar, señalar el desplazamiento de lo escolar como eje de la transmisión sentimental y la producción de memorias, a un espectáculo donde el Estado apeló a las industrias culturales y a una clave posmoderna de la narración, asumiendo que es desde estos espacios donde hoy se modelan las formas de sentir, se fabrican símbolos, ideas, identidades. En segundo lugar, afirmar que la fiesta del Bicentenario se constituyó en un escenario de *batallas estéticas* puestas en marcha por el Estado a la hora de construir un relato sobre el proyecto nacional, y con él dar forma a una identidad colectiva. Se trata de disputas estéticas en tanto, en el mismo gesto de construcción de un “nosotros”, se impone un repertorio de discursos, imágenes, objetos, y se delimitan unos “adversarios”, prácticas, sensibilidades y estéticas opuestas. En el caso del Bicentenario, estas *batallas* cobraron un sentido particular, en el marco de un gobierno que volvió a darle a la política un carácter agonal, a reconocer su condición litigiosa, enmarcado en la tradición populista.

Por último, nos detendremos en el desfile-histórico artístico de cierre de los festejos concebido por la agrupación teatral Fuerza Bruta. Nos interesa analizar los modos en que el Estado dio “a ver y a sentir” a la Nación a través de unos registros estéticos (léxicos, acústicos, somáticos, escópicos). El desfile estableció una conjunción entre exhibición, deslizamiento, visualidad y presencia de los cuerpos de los ciudadanos en el espacio urbano, dialogando con algunos rasgos de las tradiciones populares. Por último, nos interesa analizar como el mismo combinó una recomposición histórica del relato de lo nacional involucrando una nueva estética

que apeló a las emociones y las sensibilidades como formas de reunión de los sujetos.